Aniversarios en el IBIGEO -a pesar del COVID19-

Marissa Fabrezi[1]

[1]Instituto de Bio y Geociencias del NOA (IBIGEO, UNSa-CONICET)

A fines de 2019, agendamos que durante 2020 se cumplían los 15 años del nacimiento del IBIGEO como Instituto de investigaciones de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta, los 10 años del IBIGEO como Unidad Ejecutora de doble pertenencia CONICET-UNSa y los 10 años del primer número de la revista Temas de Biología y Geología del NOA. Pero con 2020 llegó a nuestras vidas el virus SARS-CoV-2 y postergamos los recordatorios hasta que llegara la calma.

Y estamos en abril de 2021 sin calma y decidimos hablar de estos aniversarios cumplidos entre todas y todos: los que formamos parte del IBIGEO, y los que nos embarcamos en el proyecto de la revista, para recordar buenos momentos. Pero también, para recordar esas circunstancias que nos obligaron a repensar y/o disminuir las expectativas en este proceso de construcción colectiva, que a veces nos desgasta y en otros nos potencia y enorgullece.

La idea del IBIGEO y quizás de la revista, nació en 2003, allí empezamos a interactuar geólogos y biólogos que compartíamos lugar de trabajo en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta. En ese tiempo preparamos unos folletos (Figura 1) en formato tabloide sobre las ecorregiones y los volcanes que se distribuían a los visitantes de las exposiciones de aquel Museo. El folleto era nuestro orgullo, pero tenía demasiado texto, estaba impreso en blanco y negro y por su tamaño, era incómodo y terminaba plegado como una servilleta.

Unos años después, mientras preparábamos las formalidades para presentar el proyecto de IBIGEO a CONICET, elaboramos una "cartilla" de divulgación sobre las características integrales que definen las Ecorregiones del NOA. En esa "cartilla" intentamos poner en un lenguaje sencillo pero preciso, todos los elementos que se deben tener en cuenta al hablar de las ecorregiones. Para eso, tratamos de reducir textos, aumentar ilustraciones, usar color y un diseño para una página normal. Esa cartilla quedó en nuestros archivos, pero fue una base que nunca olvidamos.

Figura 1. El primer proyecto de divulgación fueron dos publicaciones "Ecorregiones del NOA" (que describía las exposiciones del Museo) y "Sismos y volcanes del NOA" que recibían los visitantes de las exposiciones del Museo. Trabajamos intensamente en ambos documentos, pero costaba leerlos.

Cuando a fines de 2010 fue aprobado el proyecto de IBIGEO como Unidad Ejecutora de CONICET ya teníamos en claro cómo sería la revista ***Temas de Biología y Geología del NOA***. En el primer año, se publicaron 14 artículos donde participamos casi todos los miembros del primer IBIGEO. La revista fue pensada como un instrumento de divulgación científica, ameno y riguroso destinado a un público no especialista, pero con determinado interés sobre temas científicos (docentes de ciencias, estudiantes universitarios y colegas de otras disciplinas).

Teníamos una serie de "reglas" que respetar que no siempre fue fácil de cumplir. Por ejemplo, las tapas temáticas (Figura 2): en 2011 libélulas; 2012 paisajes sedimentarios, 2013 aves nocturnas, 2014 cristales, 2015 suelos, siempre del NOA. Pero a partir de 2016, pensamos que era importante que nuestras tapas reflejaran también, situaciones que nos preocupaban como los incendios en el Amazonas o la pandemia de COVID19, o el tema que la ONU propusiera para el año (año Internacional de las legumbres, de las lenguas originarias, etc.).

La revista en un principio tuvo tres o cuatro secciones; editorial, reportajes, artículos y notas. Las editoriales reflejaron posiciones sobre algunos temas que no siempre fueron compartidas por los miembros del instituto y los reportajes intentaron acercar diferentes puntos de vista sobre aspectos que tienen que ver con la vida académica (unidades ejecutoras, perspectiva de género en ciencia, enseñanza de las ciencias, etc.). Nunca funcionó el Correo de lectores.

Figura 2. Las tapas de la revista Temas BGNOA tuvieron un significado especial, tuvimos años con tapas muy bellas, muy llamativas, pero también otras con una relación directa con los contenidos o situaciones que reflejaban la preocupación del momento.

En el último año 2020, la revista ha sumado secciones nuevas que incrementan la visibilidad de las producciones de los miembros del Instituto (reseñas de las tesis defendidas, bitácora -algo así como apuntes de campo- y fichas temáticas), también la sección homenajes. Hubo números que intentaron plantear una mirada integral del conocimiento científico en la sociedad y reflejar que lo científico también es político,

o, que al escribir este texto, se puede considerar vanguardia (ver Recuadro).

El número de VANGUARDIA

Nunca imaginamos que íbamos a vivir lo que hoy nos toca, pero en 2012 Temas BGNOA dedicó un número completo al tema desastres naturales (https://ibigeo.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/27/2015/09/TBGNoa06_baja.pdf). En este número se describieron eventos geológicos como desastres naturales, el papel que juega el conocimiento, la prevención, la emergencia ante el desastre, las opiniones/datos de los científicos, las decisiones de los gobiernos, el balance entre vidas humanas y pérdidas económicas, y la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública. Como en estos tiempos de pandemia de COVID 19, en el triángulo que se forma con vértices en la ciencia, gobernantes y políticos, y los medios de comunicación queda atrapada una sociedad que necesita saber, conocer y no creer.

Hubo un período de fuerte discusión en el IBIGEO, en el que la revista fue el epicentro. Entre 2015 y 2017 algunos miembros plantearon la inutilidad de hacer un esfuerzo importante para mantener la revista si no había rédito alguno. El argumento se sostenía en la realidad, las evaluaciones académicas no tienen en cuenta publicaciones de este tipo y por lo tanto no vale la pena perder tiempo en escribir para la revista (algunos al ser evaluados recibimos cuestionamientos por invertir nuestro tiempo en estos proyectos). Esta discusión, que refleja posicionamientos muy claros en todo el quehacer de nuestra cotidianeidad académica, tuvo intensidad y se vio reflejada en volúmenes "flacos" de la revista. La renovación del Comité Editorial le dio el impulso que revirtió la tendencia negativa y desde el 2018 se ha recuperado la iniciativa, la periodicidad y el interés.

¿Por qué recordar en un mismo escrito aniversarios del IBIGEO y de la revista Temas BGNOA? Porque ambos se retroalimentan y en ellos confluyen aspectos de la labor cotidiana de un grupo de gente que sostiene en el tiempo un proyecto institucional que tiene como eje generar conocimientos que lleguen no solo a los ámbitos académicos sino también a las personas que necesitan pensar y entender antes que creer o imaginar.

Si la sinergia entre el Instituto y su publicación se mantiene en el tiempo, con aniversarios más o menos celebrados, podremos decir que no nos equivocamos. Queremos que al IBIGEO se lo conozca a través de la Revista Temas BGNOA, porque cuenta muy bien todo lo que hacemos.